

Competitividad y crecimiento 2011



Robert Araya Alquinta
Director Regional del Servicio de Cooperación Técnica, SECOTEC.

Luego de un 2010 cargado de desafíos, que marcó el inicio de un nuevo camino en el Servicio de Cooperación Técnica (SECOTEC) no quedaba más que potenciar la estrategia de “puertas abiertas” y facilidad en el acceso que esta administración ha enfatizado con éxito, entre emprendedores(as) y empresarios(as) de la zona. La parrilla programática 2011 del servicio, así lo demuestra, con una oferta de oportunidades que nadie con un sueño de negocios podría desestimar y que invitamos a conocer a través de www.secotec.cl.

La Región de Antofagasta, con una de las economías más auspiciosas del país y cuya producción minera aumenta cada día, junto a las posibilidades de explotación de nuevos yacimientos mineros y la consolidación de otros, avanza a paso firme a convertirse en una región próspera y desarrollada. Y en esta cadena, son miles las micro y pequeñas empresas (MIPES) que participan activamente, impulsando el empleo y crecimiento. Por ello, a través de nuestros instrumentos, programas y concursos, ponemos

especial atención en aquellas que orientan sus servicios al sector minero, como así también, en el(la) emprendedor(a) o empresario(a) que la dirige y el entorno en que se emplaza, con el objeto de potenciar de manera integral su competitividad en el mercado.

Llegó el momento de despegar y acelerar a fondo para que estos emprendimientos se fortalezcan como palanca de crecimiento de nuestra región, ya sea por medio de la entrega directa de recursos, la asesoría o capacitación técnica o propiciando su asociatividad, sin dejar de aprovechar todas las oportunidades que se nos presenten, como será la plataforma “Exponor 2011”, a la que no podíamos faltar con un espacio que ofreceremos a nuestros más destacados clientes.

De esta manera, asistiremos a la materialización de los sueños de muchos hombres y mujeres de negocios que asumieron el desafío de emprender y realizar su propia empresa, ayudándoles a alcanzar el éxito que, finalmente, será el de todos.

Lectura y futuros universitarios

En días pasados, la encuesta acerca de la lectura en los chilenos, de la Fundación La Fuente, junto a Adimark GFK nos reveló que el 53% de la población no lee libros.

Esta cifra es alarmante, considerando que la lectura es la base del conocimiento y la cultura.

Para la formación de los futuros profesionales, es esencial inculcar en los jóvenes el hábito de leer. Llegan a la universidad alumnos que claramente no lo tienen incorporado, por lo que tenemos que inducir este hábito, demostrando que sin lectura, no hay base sólida en la cual fundar los nuevos conocimientos y la apertura a un mundo global.

Es un hecho que leemos menos; las cifras del estudio muestran que más de la mitad de los chilenos dice ser “no lector”. Hemos tenido y tenemos destacados poetas a nivel mundial, pero tampoco leemos poesía.

La aparición de los nuevos equipos de lectura digital, no necesariamente va a reactivar la lectura. Este grave problema, que se acrecienta con el alcance masivo que tienen las nuevas tecnologías, hace que quienes debieran estar leyendo un libro, estén conectados a las redes sociales, sitio al que, según expertos, se ha trasladado el “poder de la palabra”, es decir, lo que antes se buscaba con frecuencia en los libros, ahora se encuentra con mayor rapidez y comodidad en Internet. A pocas luces el tema está en la motivación.

En este sentido, no sería válido culpar a los costos que se involucran a la hora de adquirir un libro, ya que el problema que genera la inclusión del IVA, no sería el foco central de la dramática situación que afecta a la lectura en nuestro país. De acuerdo a las cifras del estudio —que contempló un total de mil personas encuestadas—, un escaso porcentaje de consultados compraría más libros si se eliminara este concepto, lo que pone de manifiesto que el costo de los libros no es lo que realmente está entrapando la habilidad lectora de los chilenos.

No sólo se trata de contar con los libros, sino de erradicar el problema de fondo, revirtiendo una cifra que durante los últimos cuatro años ha caído preocupantemente. La única manera de hacerlo es que como sociedad, podamos mejorar los niveles culturales de quienes inician su educación superior y por supuesto, desde mucho antes, con los niños.

Frente a este escenario, las diversas universidades deben poner un énfasis fuerte en la lectura, para forjar más y mejores profesionales, necesidad que se hace evidente al conocer los resultados de la prueba PISA (Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos), dirigida a los países de la OCDE, los que arrojaron que sólo el 1% de los menores de 15 años de nuestro país son capaces de analizar y reflexionar sobre lo que leen, por lo que llegan a la universidad en estas condiciones.

La inclusión de políticas o redes de apoyo a esta gestión deben comenzar desde los niveles educacionales primarios, pero la educación superior juega un rol primordial en remediar lo que ya venía con falencias.

Los resultados recién podrán constataarse una vez que los jóvenes de hoy se transformen en profesionales de mañana, con niveles culturales que nos permitan seguir en la senda que pretende superar el umbral del desarrollo, para lo cual la educación es el pilar fundamental.



Margarita Ducci
Secretaria Ejecutiva Red Pacto Global Chile (Naciones Unidas)
Universidad Andrés Bello.